

Jorge Luis Borges

## La Moneda de Hierro

### Poema original:

Aquí está la moneda de hierro. Interroguemos  
las dos contrarias caras que serán la respuesta  
de la terca demanda que nadie no se ha hecho:  
¿Por qué precisa un hombre que una mujer lo quiera?

Miremos. En el orbe superior se entretajan  
el firmamento cuádruple que sostiene el diluvio  
y las inalterables estrellas planetarias.  
Adán, el joven padre, y el joven Paraíso.

La tarde y la mañana. Dios en cada criatura.  
En ese laberinto puro está tu reflejo.  
Arrojemos de nuevo la moneda de hierro  
que es también un espejo magnífico. Su reverso  
es nadie y nada y sombra y ceguera. Eso eres.  
De hierro las dos caras labran un solo eco.  
Tus manos y tu lengua son testigos infieles.  
Dios es el inasible centro de la sortija.  
No exalta ni condena. Obra mejor: olvida.  
Maculado de infamia ¿por qué no han de quererte?  
En la sombra del otro buscamos nuestra sombra;  
en el cristal del otro, nuestro cristal recíproco.